

PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN
Educación primaria: conductas disruptivas y estrés docente.
Noviembre 2019
Presenta: Mtra. Perla Xochitl Pérez Balver

RESUMEN

Las conductas disruptivas son estudiadas desde hace tiempo, aunque se encuentran entre la línea delgada teórica - metodológica del concepto de disciplina escolar, sin embargo, cada término tiene su composición particular; en el siguiente apartado se hace referencia al trabajo de investigación que abre un panorama descriptivo entre la relación de las conductas disruptivas de los niños de primer grado de una escuela pública y su relación con el estrés docente.

Los resultados obtenidos tienen que ver con la historia de vida de los alumnos que presentan estas conductas y la manera en que la docente siente impotencia al no tener las herramientas adecuadas para el manejo de situaciones que se ven limitadas por códigos de actuación oficial que delimitan el quehacer docente al sólo dar seguimiento y canalización a las situaciones que los niños presentan.

Por medio de un enfoque cualitativo, y con apego a la investigación descriptiva, se aplicaron entrevistas estructuradas a 28 alumnos donde las preguntas se centraban en la socialización áulica, además a 5 madres de familia de los alumnos que sobresalían por sus conductas en la bitácora conductual, preguntas que se enfocaron a conocer la dinámica familiar; finalmente el anecdotario personal para conocer los síntomas de estrés de la maestra a cargo y su posible causa.

INTRODUCCIÓN

La educación básica en México responde a la necesidad de asegurar las mismas oportunidades de aprendizaje a todos los ciudadanos, no discrimina situación social, cultural, económica, entre otros aspectos. Ello hace que los programas de estudio vigentes hablen de democracia, nacionalismo, convivencia humana y calidad en toda la educación que el Estado imparta.

Además de que representa oportunidades para los alumnos de extender las relaciones con sus semejantes y con las personas que están implícitas en el contexto escolar siempre bajo los principios y estrategias que fomenten en los niños la convivencia armónica.

Sin embargo, estos procesos de relaciones sociales van más allá de lo superficial, es decir, conllevan conductas socialmente habilidosas que externan aspectos visibles del contexto interpersonal del alumno que le permiten expresar emociones y sentimientos natos y algunos originados de diversas esferas, entre ellas de la *herencia familiar*.

Esta situación es más evidente cuando los alumnos van ingresando a la escuela, en este caso, a la educación primaria, pues se topan con muchos desafíos que van desde el espacio escolar por la cantidad de grupos, hasta la jornada más amplia de actividades a comparación del preescolar; la relación con niños de su misma edad aunque en su mayoría niños mayores que ellos; el trato con los

maestros pues aquí se valora más la disciplina y el apego a las reglas. Y es el espacio donde los alumnos aún no saben mediar sus habilidades de convivencia de manera asertiva.

Entonces, el docente frente a grupo, debe aprender a mediar e incluso a lidiar con dichas habilidades de convivencia en ocasiones poco o nada desarrolladas por los alumnos de manera asertiva, trayendo como consecuencia la indisciplina escolar derivada de las conductas disruptivas que algunos alumnos presentan cuando se desenvuelven en el salón de clases.

Actualmente, el docente debe enfrentarse al manejo de dichas conductas para que no rebasen su capacidad física y emocional que puede desembocarse a un nivel de estrés latente y que si a eso le sumamos la carga de trabajo administrativa, interacción con padres de los alumnos, sobre carga de trabajo en planeación, la mala administración financiera, entre otros, este problema altera la salud psicología, física y emocional del mismo.

Hablar de conductas disruptivas es hablar de un obstáculo para entorpecer el proceso de enseñanza aprendizaje áulico pues la consecución de la misma deriva en el padecimiento de salud docente ya mencionado.

En la escuela estatal primaria Felipe Villanueva turno matutino institución donde actualmente laboro, he notado que las tres maestras de primer grado coincidimos en que el estrés que manifestamos es un aspecto reflejado de las conductas disruptivas de los grupos, por ello, esta problematización, se enfoca en investigar que tan conectadas se encuentran estos conceptos.

Es menester describir que cada categoría conceptual se ha desmenuzado de la manera más teórica posible para poder llegar a concretar que estos factores no van del todo separados uno del otro, sino que interaccionan de manera efectiva.

Por ello, se describen los fundamentos teóricos que se revisaron para las conductas disruptivas donde es retomado Furlàn debido a las líneas de investigación que maneja en: problemas de indisciplina y violencia en las escuelas y el problema de la convivencia en las escuelas.

En el área de estrés docente decidí revisar los supuestos de Esteve, debido a sus aportes en el ámbito pedagógico y al estudio que realizó de la actividad docente y la figura del profesor.

Después de revisar sistemáticamente cada supuesto, decidí elaborar una pregunta de investigación informada con los objetivos de investigación, supuesto hipotético y la metodología tentativa a utilizar.

Es importante plasmar que este planteamiento tiene aún sesgos a considerar, pero que sin duda se tendrán que ir delimitando conforme se vaya puliendo la relación argumentada entre lo teórico, lo empírico y el posicionamiento que dejo entrever en las siguientes líneas.

Planteamiento del problema: ¿De qué manera se manifiesta el estrés docente con las conductas disruptivas de los alumnos del grupo de 1º A matutino de la escuela Primaria Felipe Villanueva ciclo escolar 2019-2020?

Justificación.

Desde hace cinco años soy docente frente a grupo de la escuela primaria estatal Felipe Villanueva, ubicada en una zona de fraccionamientos de Ecatepec, Estado de México, donde las familias suponen ser de clase media, pues cuentan con todos los servicios básicos de urbanización.

A pesar de compartir el mismo contexto social, en la escuela se congregan estudiantes con diversos rasgos de personalidad y temperamento completamente diferentes, y en ocasiones contrapuestos, pero que persiguen un mismo fin, obtener la certificación del grado, que coincide con mi labor como docente al tener la necesidad de egresar alumnos que cubran los perfiles y parámetros que se requieren en el plan de estudios vigente.

Este proceso bidireccional de enseñanza aprendizaje, debería caracterizarse por fluir sin conflictos, contratiempos que no trasciendan un nivel administrativo o la inexistencia de casos referentes a la deserción, rezago o reprobación escolar, sin embargo, como se reconoce en la ponencia *LA DISRUPCIÓN COMO OPORTUNIDAD DE APRENDIZAJE DOCENTE (2017)*, existen variedad de características que impiden que el proceso de aprendizaje en las aulas se lleve a cabo con plenitud, mencionando los comportamientos disruptivos como un aspecto principal, entre otros.

Al respecto, Morales y Rangel de la peña (2017) afirman que dentro de cada aula, se encuentra por lo menos un estudiante que constantemente afirma no interesarle la clase, el contenido o incluso el aprendizaje a lograr, todo ello manifiesto en los constantes enfrentamientos verbales e incluso físicos entre sus compañeros o con el maestro a cargo, aunque en otras situaciones el estudiante no lo manifiesta verbalmente, su comportamiento se vuelve un obstáculo para el adecuado desarrollo del proceso áulico armónico.

También es frecuente encontrar como mínimo un estudiante que interrumpe la explicación del profesor, no “guarda” su lugar estando la mayor parte del tiempo de pie, come en clase cuando no le es permitido, silba o grita rompiendo el equilibrio de la dinámica grupal establecida e inclusive que agrede a alguno de sus compañeros o compañeras.

A este respecto, el grupo que atiendo fue a elección propia, por el reto que implica guiar a los alumnos recién egresados de preescolar en el área académica, en el aspecto formativo y el campo de la convivencia, además, que como defiende Day (2011) “la enseñanza no solo tiene relación con el compromiso intelectual y emocional con otros, sean alumnos, colegas o padres, sino con el compromiso intelectual y emocional con uno mismo” p.15. Compromiso que implica pasión por la labor docente.

Este grupo de primer grado de primaria está conformado por 28 niños, de los cuales 14 son niñas y 14 son niños, la mayoría de ellos se conocen por haber cursado un preescolar en común, sin embargo, es un grupo con conductas disruptivas pero sólo en el caso de los niños, pues no siguen indicaciones, no comprenden las instrucciones para trabajar debido a que se enfocan más en la plática que en el estudio y en ocasiones cinco alumnos en específico muestran faltas de respeto a mi autoridad como maestra, me mienten para salirse del salón, se golpean entre sí, se hablan con groserías y ponen apodosos lacerantes a las niñas e incluso se golpean en la hora del receso escolar.

Marco teórico.

De acuerdo a García (como se citó en Morales y Rangel 2017), un comportamiento disruptivo puede ser definido como aquello que influye negativamente en el proceso docente y/o supone un grave trastorno para el normal desarrollo de la vida escolar. Es aquel comportamiento que genera conflictos en el aula implicando entonces, desde la perspectiva del autor, a aquellos alumnos que presentan dificultades en las relaciones con los profesores y compañeros.

Según Hernández (2006), las conductas disruptivas son aquellas conductas que entorpecen los aprendizajes y distorsionan la relación áulica, donde está implicado el vínculo alumno docente, así como la dinámica del grupo, afectando tanto al individuo que la provoca en este caso al alumno, como a los que reciben las consecuencias.

El Dr. Alfredo Forlán en el artículo *problemas de disciplina en las escuelas de México (1998)* define que la disciplina es un elemento que procura orden, el trabajo en la escuela y que prepara al hombre para vivir en sociedad y coloca a la figura del docente como mediador de dicho aspecto educativo, pero cuando la conducta disruptiva del alumno sobresale, esa disciplina escolar se ve rebasada.

Cubero Venegas en la Revista Electrónica *ACTUALIDADES INVESTIGATIVAS DE EDUCACIÓN. La disciplina en el aula: reflexiones en torno a los procesos de comunicación (2004)* reseña que muchos docentes estiman que su incapacidad para manejar las conductas disruptivas genera que no gocen del ejercicio de su profesión, lo que ocasiona sentimientos de frustración e ineptitud que impactan en su vida personal y profesional, ocasionando entre otras cosas estrés docente.

Actualmente este tema mantiene un debate, debido a que algunos autores aseveran que los factores causales son principalmente ajenos al ámbito educativo, mientras que otros aseveran que la causa es desencadenada en la escuela; a este respecto Uruñuela (2006) afirma que el análisis de la disrupción debe plantearse desde la complejidad, y no desde la simplicidad; muchas veces se tiene la tentación de buscar causas y factores simples, una causa única, pensando que de esa forma es posible comprender y explicar lo que está pasando en los centros en materia de disciplina; y si a ello se une la propensión a buscar causas de los problemas del centro en factores ajenos al mismo, atribuyendo a los propios alumnos, a sus padres, a los medios de comunicación

o a la sociedad moderna en general la responsabilidad de los problemas de conductas, es entonces muy fácil que nos quedemos en la superficie y apenas se logre una comprensión y explicación de cómo transcurre la convivencia en los centros educativos (p.19).

Según Martínez (2003) la disrupción tiene un enfoque de multicausalidad y que, a pesar de que el trato con un número significativo de alumnos puede resultar gratificante, en su mayoría logra desestabilizar a los actores educativos por la tensión que se hace inherente a las relaciones humanas, donde esta tensión puede ser generada por la indisciplina que presentan los alumnos.

A su vez, Esteve (1994) enlista algunos factores causantes del malestar docente que antecede al estrés, catalogando las conductas antisociales o disruptivas de los alumnos que en algunas ocasiones generan situaciones de tensión áulica que se vuelven insostenibles, provocando que algunos profesores se conviertan en objeto de desafíos, amenazas y agresiones. Ello a pesar de que el docente se pueda esmerar en implementar estrategias de disciplina en el salón de clases.

Al respecto Ortiz (1995) manifiesta que el estrés del docente es desencadenado por el conjunto de situaciones problemáticas cuya presencia e intensidad se mantiene a lo largo del tiempo, exigiendo una respuesta del docente y esta respuesta va a consistir en una reacción adaptativa que genera en el individuo respuestas de estrés desarrolladas ante el influjo de estímulos amenazantes p 75.

En el artículo *estrés y burnout en profesores* publicado en 2004, se mencionan otras causas relacionadas a este fenómeno, incluso se acepta la validación que tuvo el pionero Maslach con el término burnout que ha sido delimitado y aceptado por la comunidad científica casi en su totalidad y que define el burnout como una respuesta de estrés crónico formada por tres factores fundamentales: cansancio emocional, despersonalización y baja realización personal. En la clasificación que hacen los autores sobre las variables del estrés o burnout, enfatizan la variable del trabajo que incluye problemas de disciplina en clase.

En este artículo, también se retoma que el estrés tiene manifestaciones psicológicas tanto conductuales como de desempeño: entre ellas la apatía por parte del docente al realizar su trabajo, amargura al dirigirse con los alumnos, sentimiento de desgano, irritabilidad en cualquier momento e insomnio, en mi caso, son sentimientos de frustración al no poder poner orden a pesar de ya haber puesto en marcha algunas estrategias de disciplina escolar.

Considero que las causas de las conductas disruptivas tienen que ver con una realidad mundial, donde los valores universales van en declive, la crisis de las familias por diversos factores, la influencia de los medios tecnológicos de comunicación, entre otras situaciones con las que el docente está obligado a lidiar, tratando de planear y adaptar estrategias que permitan la sana convivencia, apegándose a los lineamientos pedagógicos que tiene establecidos.

Estas estrategias que recorren acercamientos a diversas escuelas como la de Skinner con el condicionamiento operante; Bandura y su interés por el aprendizaje observacional en la teoría cognoscitiva social; El modelo conductista que propone la obtención de respuestas ante estímulos, donde alumno modifica la conducta con base en un plan previamente establecido; Rogers con el modelo humanista que dictamina que el docente debe saber escuchar y tener que ser capaz de entender el significado de los pensamientos y sentimientos de sus alumnos, para poder poner límites que no se entiendan como control; el modelo ecológico que habla sobre el abordaje educativo en el aula donde se identifica a quiénes necesitan apoyo y quienes lo pueden ofrecer; Schmill con el reforzamiento positivo e inteligente, entre otros. Que en ocasiones no son funcionales, por la dinámica del grupo, o quizá por la implementación equivocada que hacemos los maestros.

Este cúmulo de principios que anteceden algunas estrategias metodológicamente expuestas en infinidad de trabajos, no son establecidas como únicas, es decir, todas responden a contextos con diferentes características, que si bien son importantes, no todas son funcionales y no todas especifican al tipo de población que implementadas serían funcionales al docente (visto como agente mediador de la disciplina escolar), por lo cual surge la necesidad de una línea de investigación que responda a la pregunta **¿De qué manera se manifiesta el estrés docente con las conductas disruptivas de los alumnos del grupo de 1º A matutino de la escuela Primaria Felipe Villanueva?**

La pregunta anterior, necesariamente se hace acompañar de una etapa de diagnóstico, donde primero se deben responder a ¿qué tipo de conductas disruptivas sobresalen en el grupo de primer grado? ¿qué factores intervienen en las conductas disruptivas para el estrés docente en el grupo de 1º A matutino de la escuela Primaria Felipe Villanueva del ciclo escolar 2019-2020?

Generando que el **objetivo general** de la investigación sea:

Conocer la manera en que se manifiesta el estrés docente con las conductas disruptivas de los alumnos del grupo de 1º A matutino de la escuela Primaria Felipe Villanueva.

Y los **objetivos específicos** estén enfocados a:

Identificar el tipo de conductas disruptivas que sobresalen de los alumnos del grupo de 1º A matutino de la escuela Primaria Felipe Villanueva.

Mencionar los factores que intervienen en las conductas disruptivas para detonar del estrés docente en el grupo de 1º A matutino de la escuela Primaria Felipe Villanueva.

Metodología y recursos de investigación

El diseño de investigación fue de corte cualitativo, donde la propuesta metodológica se dio través de la **investigación descriptiva** de la cual Hammersley y Atkinson (1994) proponen la observación y descripción abierta

como instrumentos principales de este tipo de investigación etnográfica, donde instrumentos como **la bitácora de conducta** fueron agentes detonantes de esta investigación, pues en ella me apoyo para dar a conocer a los papás el comportamiento de sus hijos, convirtiéndose en un paradigma de aproximación a la realidad estudiada, de la que se deriva la observación directa; **entrevistas estructuradas a alumnos y padres de familia**, así como anecdotario personal.

Mi interés en el campo de entender la manera en la que se manifiestan el estrés docente por las conductas disruptivas de mis alumnos en mi labor docente ha sido comprender el porqué de esas conductas y el cómo ocurren los procesos de apropiación de reglas de convivencia de esos alumnos, así como la socialización insana de los alumnos de primer grado.

Mi papel como observadora participante en este proceso, me ha permitido interpretar desde la teoría del desarrollo infantil, y la práctica docente, los comportamientos que responden a la edad de los niños de 7 años, la importancia de una cultura familiar, el modo de trabajo docente, la forma metodológica con la que se establecieron las reglas en el salón de clases y la construcción de significados y sentidos sobre el cómo, para qué y qué entendieron de estas, entre otros aspectos sobre mi práctica que tendré que analizar; la lectura en búsqueda de sentar las bases de un pensamiento reflexivo que me coloque a la vanguardia al revisar las investigaciones más reciente; la observación participante y el uso de diarios de campo para su análisis.

Desde esta base es que decido iniciar el proceso de construcción y problematización del problema de estudio que anteriormente esboce. Lo que intento en este apartado es plantear mi marco de intenciones, desde lo metodológico.

Aun cuando en mis planteamientos he defendido una visión cualitativa de construir conocimiento, entiendo que hay por lo menos dos formas de construir la realidad científica desde este enfoque, que se vuelve congruente o no, a partir de clarificar mi postura epistemológica, una en la que se inscribe mi práctica anterior y la otra en la que me interesa inscribir esta investigación.

Sin embargo el referente a tomar en cuenta es de corte cualitativo que me permitirá desarrollar la empatía y la introspección donde *"la empatía se basa en la cuota de igualdad entre yo y el objeto y el otro, por nuestra estructura común de significados...y la introspección permite tener acceso directo a pensamientos y sentimientos de la conciencia que dan un cierto significado a un accionar"* (Mello, 1998)

Comprender lo cualitativo desde esta última intencionalidad pone en el centro del interés científico la construcción de significados y conceptos por parte de los sujetos de estudio y no de mí como investigadora. Por ello considero necesaria una vinculación mayor con el sujeto de estudio, formar parte de sus procesos de construcción reconstruyéndolos desde su origen, es decir, desde su propia voz, por lo que estoy considerando la factibilidad de una entrevista a profundidad con los 28 alumnos de mi grupo.

Esta forma de acercamiento es para comprender y poner en el análisis el significado subjetivo de lo que pretendo conocer que Implica también, considerar el objeto de estudio como un fenómeno social, es decir, aquello que se manifiesta a otros y que por su carácter social tiene un significado cultural.

A partir de las reflexiones anteriores considero que los procesos de intervención educativa basados en esta última visión cualitativa, tienen necesariamente que diseñarse, planearse e implementarse en el mismo sentido inductivo en el que se investigan: desde el contexto y las condiciones de significación de los sujetos que participan en él.

Entonces, no debo perder de vista que con esta problematización existe el **supuesto hipotético** de que el estrés docente se manifiesta con la somatización de enfermedades causando síntomas físicos que impiden la disposición del docente por llevar a cabo su práctica debido a las conductas disruptivas que presentan los alumnos.

Resultados.

En el mes de octubre del 2019 se aplicaron 28 entrevistas estructuradas a los alumnos del 1º A, ellas dejan entre ver como lo dice Arfuch 1995 respecto a la entrevista que estas deben garantizar una relación de cercanía, por ello se aplicaron en el ambiente contextual del alumno, que no le fuera ajena a lo que cotidianamente está acostumbrado. Las preguntas giraron en torno a su sentir en la socialización con los compañeros de clases, la mayoría opinó sentirse bien jugando con las niñas, pero los niños eran groseros porque *rasguñaban, mordían, decían malas palabras y eran desobedientes con la maestra*. Específicamente los niños describieron a sus compañeros de clase con esas conductas anteriormente descritas, pero además, describieron su aspecto físico como *niños que no se bañaban, que olían mal y que nunca traían sus materiales de trabajo*.

En las entrevistas que se realizaron a las madres de familia, se eligieron sólo cinco alumnos, ellos fueron la muestra porque presentaban conductas disruptivas de manera latente en la bitácora de conducta; se dejan entre ver que las causas de esas conductas se deben a la separación de los padres, a la falta de seguridad económica que deriva en que las madres deban salir a trabajar, la falta de límites en casa y al exceso de tiempo que el niño pasa en el celular.

Entonces se concluye que la falta de límites y de atención en casa, por el modo de vida de ser padres separados, obliga a los niños a no tener alguna figura de autoridad cercana, generando un descontrol en los alumnos que al llegar a un contexto donde compiten con niños de su misma edad que en apariencia tienen la atención de los padres, chocan con en los valores de convivencia.

Además los padres que suelen estar fuera de casa o que no viven con los hijos por problemas de separación, principalmente, rehúyen las tareas educativas y tienen poco acceso a sus hijos; esto es muy negativo para los niños, pues les falta un referente para orientarse y carecen también de ese estado de seguridad que nace de la presencia y del roce con los padres; acaban sintiéndose

desarraigados e incluso fuera de lugar en un ambiente áulico donde la mayoría de los niños que entran a primer grado de primaria, tiene la atención de los padres.

Elo provoca que los alumnos con conductas disruptivas entren en una puesta en marcha de mecanismo de defensa de proyección y negación ante las indicaciones de la maestra en turno. Conductas que alteran la función latente de la enseñanza y que estresan a los docentes en su labor.

Desafortunadamente esta cadena de transgresión, es un muro de contención que las maestras no logran apartar por mucho tiempo, pues la somatización del sentimiento de frustración al no poder poner límites de conducta en común acuerdo con los padres de familia, la frustración de no impactar en la conciencia de los padres para poner atención a los niños y se aseguren de que sus hijos tengan sus materiales de trabajo para que los niños no se sientan excluidos, etc, recae en el estrés docente que se manifiesta con dolor de cabeza, fatiga emocional y cansancio físico.

Conclusiones.

Si bien esta investigación tiene muchas vertientes a reconstruir, es un primer acercamiento a la realidad que como profesional docente me enfrento al ser investigadora de mi propia realidad, estoy consciente del aprendizaje paulatino en los sesgos de la investigación, pero queda abierta para poder pulirla de manera más cuantitativa, es decir, quizá aplicar el test de Maslach para conocer el nivel de estrés que presentan los docentes de primer grado en la escuela; estructurar una propuesta conductivo conductual para poder aportar una solución intermitente en un primer momento, proponer talleres que se fomenten a través de la promotoría de valores, en fin, vertientes que dan para mayor desarrollo, incluso hacer un trabajo etnográfico que de seguimiento longitudinal a este fenómeno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arfuch, L. (1995) *La entrevista una invención dialógica*. España: Paidós.
- Cubero, M (2004) *la disciplina en el aula: reflexiones en torno a los procesos de comunicación* vol. 4 núm. 2 *revista electrónica actualidades investigativas de educación* Universidad de Costa Rica San Pedro de Montes de Oca Costa Rica. pp. 34-46
- Day, C. (2011). *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Madrid: Narcea.
- Durkheim, E. (1979). *La educación moral*. Buenos Aires: Paidós.
- Esteve, J. M. (1994) *El malestar docente*. Barcelona: Paidós.
- Furlán, A. (1998) *Problemas de indisciplina en las escuelas de México; el silencio de la pedagogía*, *Perspectivas: Revista trimestral comparada* 28, 611-629. Recuperado el 23 de octubre de 2019 de <https://www.revista.trimestral.comparada.1998.ind.org/pdf/140/14002710.pdf>
- Hammersley, M., Atkinson P. (1994). *Etnografía. Métodos de Investigación*, España: Ediciones Paidós Ibérica.
- Hernández Rojas, G. (2006) *Miradas constructivistas en psicología de la educación*. México: Paidós.
- Márquez, J., Díaz J., Cazzatto, S. M (enero- abril 2007) *la disciplina escolar: aportes de las teorías psicológicas* *revista de artes y humanidades única*, vol. 8, núm. 18, 2007, pp. 126-148 Recuperado el 23 de octubre de 2019 de <https://www.redalyc.org/pdf/1701/170118447007.pdf>
- Martínez, V. (2003) *salud mental del profesorado, comunidad escolar en prensa*.
- Mella, O. (1998) *Naturaleza y orientaciones teóricas metodológicas de la investigación cualitativa*. p. 8-13 recuperado el 8 de diciembre de 2019 de <http://uftinvesticacion.blogspot.com/2015/06/libro-orlando-mella-1998-naturaleza-y.html>
- Morales E. Y Rangel A. (2017) *La disrupción como oportunidad de formación docente* *temática general: convivencia, disciplina y violencia en las escuelas COMIE* pp. 2-10 Recuperado el 23 de octubre de 2019 de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1748.pdf>
- Moriana E. y Herruzo J. *Estrés y burnout en profesores* *International Journal of Clinical and Health Psychology*, vol. 4, núm. 3, septiembre, 2004, pp. 597-621 Asociación Española de Psicología Conductual Granada, España. Recuperado el 2 de noviembre de 2019 de <https://www.redalyc.org/pdf/337/33740309.pdf>
- Ortiz, V. (1995). *Los riesgos de enseñar: la ansiedad de los profesores*. Salamanca. Ed: Amaru. Recuperado el 29 de noviembre de 2019 de:

http://repositorio.umb.edu.pe/bitstream/UMB/60/1/Tesis%20Davila%20Sobrino%20_%20Diaz%20Valladolid.pdf

Uruñuela, (2006) P. Convivencia y conflictividad en las aulas: análisis conceptual. Disrupción en las aulas problemas y soluciones. Madrid: MECED.

Cronograma de investigación.

MES	1				2				3				4			
	Agosto 2019				Sep 2019				Octubre 2019				Noviembre 2019			
ACTIVIDAD	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
Planteamiento del problema	■															
Revisión de datos empíricos		■														
Revisión de acervo bibliográfico.			■													
Depuración de estado del arte				■												
Estructura metodológica					■											
Definir los instrumentos de investigación						■	■									
Revisión del instrumento de investigación.								■								
Redacción del marco teórico									■							
Revisión del marco teórico.									■	■						
Aplicación de instrumentos											■	■	■			
Interpretación de instrumentos														■		
Elaboración de protocolo															■	
Revisión y elaboración de resultados																■
Revisión final de protocolo.																■

ANEXOS: ANECDOTARIO PERSONAL.

12-Septiembre-2019

El día de hoy Alex estuvo muy inquieto, sus compañeros lo recibieron con indiferencia al notar un olor a "choyudo" y según en lenguaje de los niños otra u nuevo rancio. Alex se enoja cuando no quisieron trabajar en equipo y se fue a una esquina del salón a hacer berrinche, agarró la regla de plástico y comenzó a golpearse la cabeza. Platiqué con su mamá la situación y aseguré que a ella también le hace esos berrinches pero que espera pronto llevarlo al psicólogo. Esta situación me genera frustración al no poder apoyarlo.

ENTREVISTA A PADRES DE FAMILIA

Educación primaria: conductas disruptivas y estrés docente.

Objetivo: conocer la dinámica familiar de los alumnos con conductas disruptivas recurrentes.

Instrucciones: responda de la manera más honesta según se le solicite.

Nombre de la(s) persona(s) que completan este cuestionario: _____ Fecha: ___/___/___

NOMBRE DEL NIÑO(A):	Apellido:	Nombre:
Fecha de nacimiento:	/ /	Edad: <input type="checkbox"/> Varón <input type="checkbox"/> Mujer
Madre 1 nombre / nacimiento	Fecha de nacimiento	/ /
Padre 2 nombre / nacimiento	Fecha de nacimiento	/ /
Dirección:		
Números de teléfono:	Hogar:	Celular:
Correo electrónico:		

1. ¿Qué lugar ocupa su hijo en la familia? _____
 2. ¿Quiénes viven en casa? _____
 3. ¿Con quién juega su hijo? _____
 4. ¿Quién le apoya en las tareas a su hijo? _____
 5. ¿Quién verifica que su hijo lleve los materiales a la escuela como libros, cuadernos, etc.? _____
 6. Describa a su hijo en el área:
 - a) Académica: _____
 - b) Emocional: _____
 - c) Cognitiva: _____
 - d) Social: _____
 - e) Físicamente: _____
 7. ¿Le gusta la escuela a su hijo? _____
 8. ¿Qué actitudes nota de su hijo cuando es hora de acudir a la escuela? _____
 9. ¿Cuál es el nombre del mejor amigo (a) de su hijo? _____
 10. ¿Qué opina su hijo de los maestros? _____
 11. Describa un episodio donde juegue con su hijo? _____
 12. ¿A qué juega su hijo comúnmente? _____
 13. Observaciones: _____
- _____
- _____
- _____

